

LAS ANTÍFONAS DE LA "O"

Del 17 al 24 de diciembre se celebran las Ferias Mayores de Adviento, en estos 8 días previos a la solemnidad de Navidad. En este periodo, la liturgia se orienta a preparar con mayor énfasis la conmemoración del nacimiento del Redentor. En los primeros 7 días de este período, las antífonas que introducen el Magníficat tienen categoría y características especiales. Son las llamadas "antífonas mayores" o "antífonas de la O". Se llaman de la O porque todas empiezan con la exclamación "Oh".

Todas ellas cantan a Cristo, el esperado por todos los pueblos, y muestran las ansias con que la Iglesia anhela su venida. Son un compendio de la cristología más antigua de la Iglesia y expresan el deseo de salvación de toda la humanidad a lo largo del tiempo.

Estas breves oraciones dirigidas a Cristo condensan el espíritu del Adviento y la Navidad. La admiración de la Iglesia antes el misterio de un Dios hecho hombre, se expresa en la exclamación "Oh". Nos muestran la comprensión cada vez más profunda del misterio de Cristo y la súplica urgente por su venida: ven Señor.

Como decíamos, cada antífona empieza con la exclamación Oh, seguida de un título mesiánico tomado del Antiguo Testamento pero interpretado a la luz del Nuevo Testamento. Los títulos son:

- 17 de diciembre: **O Sapientia** (Oh Sabiduría)
- 18 de diciembre: **O Adonai** (Oh Adonai)
- 19 de diciembre: **O Radix Jesse** (Oh Raíz de Jesé)
- 20 de diciembre: **O Clavis David** (Oh Llave de David)
- 21 de diciembre: **O Oriens** (Oh Amanecer)
- 22 de diciembre: **O Rex Gentium** (Oh Rey de las naciones)
- 23 de diciembre: **O Emmanuel** (Oh Emmanuel)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENTÓ MENÉN

La Buena Noticia de la semana

18 DE DICIEMBRE 2022
IV DOMINGO DE ADVIENTO

Año XIV. nº: 799



"Pongamos nuestra mirada en José y María,
que con dificultades, supieron confiar
en la providencia de Dios"

Palabra de Dios:

Isaías 7,10-14:

Mirad: la virgen está encinta

Salmo 23:

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.

Romanos 1,1-7:

Jesucristo, de la estirpe de David, Hijo de Dios

Mateo 1,18-24:

**Jesús nacerá de María, desposada con José,
hijo de David**

Antes de que nazca Jesús en Belén, Mateo declara que llevará el nombre de «**Emmanuel**», que **significa «Dios-con-nosotros»**. Su indicación no deja de ser sorprendente, pues no es el nombre con que Jesús fue conocido, y el evangelista lo sabe muy bien.

En realidad, Mateo está ofreciendo a sus lectores la clave para acercarnos al relato que nos va a ofrecer de Jesús, viendo en su persona, en sus gestos, en su mensaje y en su vida entera el misterio de Dios compartiendo nuestra vida. Esta fe anima y sostiene a quienes seguimos a Jesús.

Dios está con nosotros. No pertenece a una religión u otra. No es propiedad de los cristianos. Tampoco de los buenos. Es de todos sus hijos e hijas. Está con los que lo invocan y con los que lo ignoran, pues habita en todo corazón humano, acompañando a cada uno en sus gozos y sus penas. Nadie vive sin su bendición.

Dios está con nosotros. No escuchamos su voz. No vemos su rostro. Su presencia humilde y discreta, cercana e íntima, nos puede pasar inadvertida. Si no ahondamos en nuestro corazón, nos parecerá que caminamos solos por la vida.

Dios está con nosotros. No grita. No fuerza a nadie. Respeta siempre. Es nuestro mejor amigo. Nos atrae hacia lo bueno, lo hermoso, lo justo. En él podemos encontrar luz humilde y fuerza vigorosa para enfrentarnos a la dureza de la vida y al misterio de la muerte.

Dios está con nosotros. Cuando nadie nos comprende, él nos acoge. En momentos de dolor y depresión, nos consuela. En la debilidad y la impotencia nos sostiene. Siempre nos está invitando a amar la vida, a cuidarla y hacerla siempre mejor.

Dios está con nosotros. Está en los oprimidos defendiendo su dignidad, y en los que luchan contra la opresión alentando su esfuerzo. Y en todos está llamándonos a construir una vida más justa y fraterna, más digna para todos, empezando por los últimos.

Dios está con nosotros. Despierta nuestra responsabilidad y pone en pie nuestra dignidad. Fortalece nuestro espíritu para no terminar esclavos de cualquier ídolo. Está con nosotros salvando lo que nosotros podemos echar a perder.

Dios está con nosotros. Está en la vida y estará en la muerte. Nos acompaña cada día y nos acogerá en la hora final. También entonces estará abrazando a cada hijo o hija, rescatándonos para la vida eterna.

Dios está con nosotros. Esto es lo que celebramos los cristianos en las fiestas de Navidad: creyentes, menos creyentes, malos creyentes y casi increyentes. Esta fe sostiene nuestra esperanza y pone alegría en nuestras vidas.

José Antonio Pagola



**"Ánimo y sirve a Jesús
con paz y alegría."**

(San Benito Menni, c. 653)

**Al encender estas cuatro velas,
en la última semana del Adviento,
pensamos en ella, la Virgen, tu madre y madre nuestra.
Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más
amor.**

**Nadie te recibió con más alegría.
Tú sembraste en ella, como el grano de trigo
se siembra en el surco y en sus brazos
encontraste la cuna más hermosa.
También nosotros queremos prepararnos así:
en la fe, en el amor, y en el trabajo de cada día.
¡Ven pronto, Señor, ven a salvarnos!**

